



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

*"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"* San Marcos 16:15

Mediados Invierno 2016

DE NOSOTROS A UDS.

Ahora que empezamos esta nueva edición, el clima acá está hermoso en Long Island. Agradecemos a Dios por eso, especialmente cuando oímos de las horribles condiciones climáticas en otros lugares del país. En las décadas de los 60 y 70, en que crecimos, era raro ver ese tipo de clima terrible en los Estados Unidos. Otras cosas también eran diferentes. Nadie de los que conocíamos compraba agua embotellada. Todo lo que teníamos que hacer era ¡girar la llave de agua! Claro, había moscas y hormigas pero la población de insectos peligrosos era menos prevaletante. También era raro escuchar de ataques de animales. En ocasiones, se escuchaba de mordidas de perros y arañazos de gatos. Pero ataques graves de animales ocurrían con mucho menos frecuencia. Rara vez, uno escuchaba de ataques de perros salvajes, osos y lobos contra humanos. En ese entonces, las escuelas también eran seguras. Los alumnos se metían en problemas por masticar gomas de mascar en clase. ¡Pero nadie traía armas a la escuela! Todo esto ahora ha cambiado.

¡Ha habido tiroteos en las escuelas de los Estados Unidos cada semana desde el tiroteo ocurrido en Sandy Hook, según [el Senador Chris Murphy en el recinto del Senado el 24 de junio de 2015](#)! Entonces, ¿qué influencia en la sociedad está ocasionando a que ésta se deteriore tan rápidamente? Para empezar, la mayoría de las iglesias estos días pasan de ser ¡totalmente tibias (Apocalipsis 3:16) a ser nada menos que clubs religiosos sociales (Mateo 15:7-9 y Juan 5:44)! Los niños están influenciados por la televisión, películas de cine y la Internet. Las escuelas públicas solían enseñar sobre el Cristianismo. Ahora, ¡ellas enseñan [Humanismo secular](#), filosofía ateaista que también es promovida por la televisión películas de cine!

¡Gracias a Dios tenemos fe en Jesucristo y confiamos en El para protección! Esto no quiere decir que no sufrimos tiempos difíciles. Porque Dios no quiere cristianos con buen tiempo (ver Apocalipsis 3:16). Este es el problema con muchas iglesias de hoy. Ellas alimentan a la congregación con un Evangelio recubierto en caramelo, el que imposibilita a la gente a poder sobrevivir los problemas y las pruebas de fe (Santiago 1:2-4) que ultimadamente llegan a las vidas de todos quienes aman a Cristo (Hechos 5:40-42). Todo tiene que ser puesto a prueba. Pues en los días que están por venir, ¡Dios va a sacudir a este mundo (Hebreos 12:25-28)! Y todo lo que no esté anclado seguramente en la sólida Roca de Jesucristo (Mateo 7:24-27, 16:13-18, 1 Corintios 10:3-4) no sobrevivirá la prueba. *"Porque nuestro 'Dios es un fuego que todo lo consume'"* (Hebreos 12:29 RV). El fuego destruye lo que no puede ser destruido, ¡pero purifica lo que sí puede sobrevivir las llamas!

El trigo y la cizaña ahora están creciendo juntas en las iglesias de todo el mundo (ver Mateo 13:24-30). Pero cuando Cristo regrese, Él tendrá *"el biello en la mano, de modo que limpiará su era, recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en un fuego que nunca se apagará"* (Mateo 3:12 RV). Por tanto, las pruebas de fe vendrán pero ellas pueden fortalecernos en nuestro andar cristiano. Las pruebas separan el "trigo de la cizaña" (Lucas 3:17). Ver el mensaje de Pedro a la iglesia en 1 Pedro 1:3-7 como también el de Santiago en Santiago 1:2-4. El falso evangelio es tan prevaletante en estos días (2 Timoteo 4:3-4 y 1 Timoteo 4:1-2) que ha debilitado a nuestra sociedad. Facilita a que Satanás venga contra nosotros mediante ataques terroristas,

¡especialmente dirigidos hacia los cristianos y judíos!

En menos de un año, en los Estados Unidos se va a llevar a cabo una nueva elección presidencial. ¡Vivimos en un mundo peligroso hoy (ver 1 Pedro 5:8, Apocalipsis 12:12)! Por tanto, es importante que tener un liderazgo fuerte e inteligente en la Casa Blanca. No vamos a decirte por quien debes votar. Pero para aquellos que buscan guía espiritual, les ofrecemos algunas ideas y opiniones. El presidente deberá al menos un cristiano nominal. Pero estamos de acuerdo con el fallecido David Wilkerson, quien dijo que un verdadero hombre de Dios no podría ser elegido Presidente de los Estados Unidos.

Esto porque él no pondría en compromiso su fe para complacer a todas las agrupaciones con intereses especiales para recaudar fondos. En una elección presidencial, se necesita una gran cantidad de dinero para ser escuchado entre las contiendas. Como Abraham Lincoln declaró en su Discurso de Gettysburg, los fundadores de nuestra Constitución tuvieron como objetivo que el gobierno debería ser *"...del pueblo, por el pueblo y para el pueblo..."* ¡No dijo nada sobre las agrupaciones con intereses especiales! Pero, lamentablemente eso se ha convertido en la manera de operar de los políticos de hoy.

Mientras más dinero se tiene, cuanto más influencia los políticos ejercen. Es por eso que un real hombre o mujer de Dios no puede ser elegido como Presidente. Pues Jesús dijo: *"...Mi reino no es de este mundo... Mi reino no es de aquí"* (Juan 18:36 RV). Es por eso que nosotros necesitamos *"vivir por la fe, no por la vista"* (2 Corintios 5:7 RV).

Eso quiere decir soltar el timón y permitir a Cristo tomarlo para conducirnos en el transcurso de nuestras vidas. Aquellos que viven en la oscuridad del pecado (Juan 3:19-21), no lo harán. ¡También, ellos tienen el privilegio de votar! Además, es nuestra opinión que los dos presidentes de nuestros tiempos que se dijeron llamar "Recién Nacidos" (Juan 3:3) ¡estuvieron entre los peores presidentes que jamás hayamos tenido! Uno ofreció una entrevista en la revista "Playboy". ¡Incluso no pudo siquiera proteger a nuestra embajada en Irán! El segundo nos involucró en una guerra que nosotros nunca pensamos pelear, permitió que mataran al líder y creó una inestabilidad en el Medio Oriente. ¡Esto eventualmente conllevó a la formación de Isis, un grupo terrorista similar a Al Qaeda!

Entonces, ¿cuál es la respuesta? Primero, ¡necesitamos devolver el país al pueblo, no a las agrupaciones con intereses especiales! ¡Debemos tener un líder quien traerá seguridad y protección a nuestra nación antes de ser "políticamente correcto"! Necesitamos a alguien lo suficientemente fuerte como para lidiar con los líderes del mundo y restaurar la herencia judeo-cristiana en la que esta nación fue creada y alguien que pueda arreglar nuestro sistema financiero quebrado, que restaure el sueño Americano y haga de América, una vez más, ¡la "ciudad brillante sobre la cima de la montaña" sobre la cual el Presidente Reagan habló!

Haga una resolución para el Año Nuevo de buscar caminar más de cerca con Cristo este año. Ore por nuestro país ¡y todos tengan un hermoso y bendecido año 2016!

Al servicio del Señor, *Eric y Anne Kaestner*



# Lleva Tus Problemas Al Señor

Por Anne Kaestner

Eric y yo teníamos casi cinco años de casados cuando necesitábamos un sofá. Yo escogí uno bonito en la tienda Macy's y se me aseguró que lo iban a entregar a nuestro departamento en dos semanas aproximadamente. Por ello, cuando la fecha de entrega se estaba aproximando, Eric sacó el viejo sofá a la calle para que el departamento de sanitación lo recogiera. Con entusiasmo esperamos al nuevo sofá. En esos días, trabajé en forma intermitente para una agencia que me enviaba a varias compañías para realizar tareas temporales de secretariado. Entonces, pude quedarme en casa en el día de entrega ya establecido. Esperé pacientemente a que llegue el sofá, pero nunca sucedió. Llamé al departamento de servicio al cliente de Macy's y me dijeron que el sofá ya había sido enviado pero que los repartidores no pudieron encontrar nuestro apartamento.

Vivimos en un pequeño apartamento de dos dormitorios sobre una tienda de antigüedades en un área comercial en Baldwin, New York. Por tanto, entendí que podrían tener problema para encontrarlo. Entonces, yo les di direcciones específicas sobre dónde encontrarnos para que no tuvieran problema para la siguiente fecha de entrega programada. Pero, sucedió lo mismo. Llamé al departamento de servicio al cliente Macy's otra vez. "Quizá la persona con la que había yo hablado la última vez tuvo un mal día y no pasó las instrucciones apropiadamente." Eso pensé. Volví a hacer lo mismo una vez más con alguien más. Nosotros ya no teníamos un sofá, por eso esperaba esta vez que todo iba a salir bien. ¡Pero no! Una y otra vez por casi cada semana, iba al teléfono a llamar al departamento de servicio al cliente. ¡Cada día se me aseguraba que iban a pasar mis instrucciones exactamente para que cualquiera pudiera seguir las!

Obviamente, ya me estaba frustrando. Se me dio la opción de cancelar la orden. Pero, yo quería ese sofá en particular. Por eso, tenazmente me negué a rendirme. Esto pasó por casi un mes y más. Eric llegó a casa del trabajo esperando encontrarlo pero no estaba allí. Traté de pedirles el teléfono del almacén para yo llamarlos directamente. Pero se me dijo que eso iba en contra de su póliza. Luego, por último, un día tras mis muchas quejas, un representante del servicio al cliente permitió embarcarlo al almacén de New Jersey. Había yo vivido en Staten Island por cuatro años antes de casarme y había manejado a New Jersey varias veces para ir de compras. Entonces, pensé que el almacén con probabilidad estaba en una ciudad pasando justo la frontera con New York. Por tanto, llamé a Macy's de esa área, sin tener que volver a llamar al departamento de servicio al cliente. Le pedí a la mujer que me diera el teléfono de su almacén, el cual me lo dio de inmediato.

¡Gracias a Dios, di en el blanco! Ese era el almacén correcto donde mi sofá había estado guardado. "Oh, estoy tan contenta que usted llamó," la mujer del almacén me dijo. "Ese sofá ha sido sacado de acá muchas veces y traído de regreso sin haberlo entregado." ¡Le aseguré a ella que eso nos había estado frustrando! ¡Le di exactamente las mismas direcciones que había dado tantas veces al servicio del cliente y en pocos días el sofá fue entregado! ¡Gloria a Dios, todo salió bien! Esta anécdota se me viene a la mente cuando veo cómo la gente pone su confianza en los muchos lobos (Mateo 7:15) y asalariados (Juan 10:12) que predicán desde los pulpitos de las iglesias de hoy en día.

Cuando pienso en todos los problemas que pudieron ser eliminados, toda la miseria que pude ser evitada, si sólo la gente se olvidara de la sabiduría del consejo humano (Marcos 7:6-9) y ¡llevara sus problemas a Dios a través de Jesucristo! Es natural que la gente busque el consejo de un líder religioso cuando está en problemas. Yo misma lo he hecho a veces, especialmente durante los primeros años de mi matrimonio. Algunos líderes de la iglesia han sabido cómo manejar el problema. Ellos dirían: "Oremos sobre eso y veamos cómo el Señor nos quiere guiar." Sin embargo, Jesús dijo que estos últimos días "*Muchos falsos*

Traducción en Español por Heidi Marquina

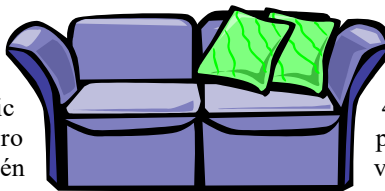
*profetas se levantarán, y engañarán a muchos*" (Mateo 24:11 RV). Tales personas no tienen sus corazones rectos delante de Dios. Son ostentosas, egoístas e hipócritas. "*Cuando hablan, lo hacen con palabras arrogantes y vanas; mediante las pasiones humanas y el libertinaje seducen a los que habían comenzado a apartarse de los que viven en el error. Les prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues todo aquel que es vencido, se vuelve esclavo del que lo venció. Gracias al conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, habían logrado escapar de las contaminaciones del mundo, pero volvieron a enredarse en ellas y fueron vencidos, con lo que su estado final fue peor que el primero*" (2 Pedro 2:18-20 RV).

Tales ministros no dependen de la Palabra de Dios como su guía. Ellos distorsionan y manipulan la Palabra para apoyar su propia filosofía y lo que es "políticamente correcto". Tales pastores dependen de sus propias ideas y psicología (1 Corintios 3:18-20) para aconsejar a su congregación. El apóstol Pablo le dijo a los líderes de la iglesia en Efesios: "*Yo les ruego que piensen en ustedes mismos, y que velen por el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos, para que cuiden de la iglesia del Señor, que el ganó por su propia sangre. Yo sé bien que después de mi partida vendrán lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Aun entre ustedes mismos, algunos se levantarán y con sus mentiras arrastrarán tras de sí a los discípulos. Por lo tanto, manténganse atentos y recuerden que noche y día, durante tres años, con lágrimas en los ojos siempre he aconsejado a cada uno de ustedes*" (Hechos 20:28-31 RV).

Existen dos doctrinas populares en la iglesia de hoy que son lo suficientes peligrosas como para hacer que la gente pierda su salvación (2 Pedro 3:17). Estas han sido tan rápidamente aceptadas por quienes quieren tener un pie en el mundo y pecar con impunidad (ver 2 Timoteo 4:3-4). Ellas son: (1) "una vez que eres salvo nunca pierdes la salvación" (2) "que esa persona pudo haber vivido una vida de pecado y no hay evidencia, ni clave que se haya arrepentido alguna vez ante Dios. Pero quizá sí lo hizo en su último minuto de vida y pueda que esté en el Cielo." ¡Hermanos, Dios no es estúpido! "*El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna*" (Gálatas 6:8 RV). Y Jesús dijo: "*Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trae. Y yo lo resucitaré en el día final*" (Juan 6:44 RV).

Una amiga cristiana una vez me dijo: "Yo me voy a los bares por las noches para buscarme un novio porque Dios no me ha dado Su Espíritu Santo" (Hechos 19:1-6). Le respondí: "Dios no te va a dar su Espíritu Santo para que tú te puedas ir y divertirte en los bares por las noches. Tú tienes que quererlo con todo tu corazón." Pablo comparó al caminar cristiano con las carreras de maratón. El empezar la carrera es como cuando naces por segunda vez (Juan 3:3). El terminar la carrera es como cuando llegas al Cielo. Pablo dijo: "*Acaso no saben ustedes que, aunque todos corren en el estadio, solamente uno se lleva el premio? Corran, pues, de tal manera que lo obtengan. Todos los que luchan, se abstienen de todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; pero nosotros, para recibir una corona incorruptible. Así que yo corro y lucho, pero no sin una meta definida; no lo hago como si estuviera golpeando el viento; más bien, golpeo mi cuerpo y lo someto a servidumbre, no sea que después de haber predicado a otros yo mismo quede eliminado*" (1 Corintios 9:24-27 RV).

¡Esto comprueba que Pablo mismo se preocupaba en perder su propia salvación! Pero, "¡una vez salvo, siempre serás salvo" es aún una doctrina popular con quienes asumen una actitud tibia o displicente en su caminar con Dios! Quienes quieren estar en las olimpiadas no hacen poco ejercicio de vez en cuando. Por varios años, toda su vida gira alrededor de esa meta. A esto se refirió Pablo. La comida que



ellos comen, la compañía que les rodea, las cosas que han eliminado de sus vidas, la hora que se despiertan, la hora en que se van a dormir. ¡Todo en sus vidas va dirigido hacia la simple meta de conseguir la medalla de oro! Los atenienses de la antigüedad, cuando ganaban la carrera eran coronados con una corona de hojas de laurel. Nosotros que terminamos la carrera para Dios recibiremos “la corona de justicia” (2 Timoteo 4:8), la corona de vida (Santiago 1:12) y “...ustedes recibirán la corona incorruptible de gloria” (1 Pedro 5:4 RV).

Cuando mi suegra se estaba muriendo, me encontraba en su cuarto de hospital. Le mencioné a un hombre que fue a visitarla que ella había aceptado a Cristo antes de morir. Yo sé esto porque el Señor puso en mi corazón guiarla en la oración del pecador. Ella había sido de gran bendición para nosotros y nuestro ministerio. El hombre se alegró de escuchar esto. Dijo ser cristiano. Después vino a la conversación el tema de un animador mundano que había muerto casi por ese tiempo. “Él debe estar en el Cielo”, dijo el hombre. Yo pensé a mí misma: “¡Estás bromeando! Una de sus canciones más famosas fue: ‘A mi manera.’” Mi padre solía llamar a esta canción “la canción con el tema de quienes se están yendo al infierno.” Es porque nosotros tenemos que llegar allá a la manera de Dios, ¡no a la nuestra! “Hay caminos que el hombre considera buenos, pero que al final resultan caminos de muerte” (Proverbios 16:25 RV). Jesús dijo: “...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6 RV) Entonces, “Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde quedarán el impío y el pecador?” (1 Pedro 4:18 RV).

Por tanto, ¿cómo puedes estar seguro que irás al Cielo? “...Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu se opone a la carne; y éstos se oponen entre sí para que ustedes no hagan lo que quisieran hacer. Pero si ustedes son guiados por el Espíritu, no están ya sujetos a la ley. Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:16-21 RV).

Todo buen líder cristiano puede alejarse de Cristo (Mateo 7:21-23 y Gálatas 1:8, 5:4) si ellos permiten que su ego y las bendiciones de Dios se conviertan en piedras de tropiezo para su fe” (Hebreos 6:4-6). Eso se refiere a quienes una vez conocieron a Cristo como su Salvador, pero terminaron desviándose (2 Pedro 2:20-22) de Él. Luego, ellos continuaron llamándose cristianos, ¡quizá incluso “Renacidos” mientras que seguían cometiendo los pecados más viles! Si alguien va por allí diciendo que está obedeciendo tu voluntad mientras comete crímenes horribles, ¿cómo te sentirías? Esto es lo mismo con Cristo con quienes una vez lo conocieron ¡y caen siendo hipócritas! (Mateo 6:1-5).

El problema es que cuando elevamos a pastores cristianos en un pedestal y depositamos nuestra **total** confianza en la sabiduría humana (1 Corintios 1:26 hasta 2:5) no es bueno para el pastor, ni tampoco para la congregación. Pues, puede tentarlo a pecar en el orgullo (Proverbios 16:5). ¡Y no hay peor tropiezo que esto entre Dios y los hombres! Fue el pecado original que hizo que Lucifer pensara ser más inteligente que Dios (Isaías 14:12-15). De hecho, fueron las bendiciones de Dios que hizo germinar la semilla del orgullo en el corazón de Lucifer. Él había sido el ángel Celestial perfecto. El Señor estaba tan complacido con él que lo bendijo con belleza, riqueza y gran prestigio (Ezequiel 28: 12-19). Pero las bendiciones llegaron a ser tan grandiosas que Lucifer pensó era más inteligente y más poderoso que Dios. A consecuencia, Él lideró una rebelión fallida contra el Todopoderoso. La Biblia nos dice que “...Después hubo una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón, y el dragón y sus ángeles también lucharon, pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. Así fue expulsado el gran dragón, que es la serpiente antigua que se llama Diabolo

y Satanás, y que engaña a todo el mundo. Él y sus ángeles fueron arrojados a la tierra” (Apocalipsis 12:7-9 RV).

Asimismo, el orgullo fue el pecado original de la humanidad. Fue el orgullo de Eva que la tentó a morder el fruto prohibido en el Jardín del Edén y apartarse de Dios (Génesis 3:4-6). Esta es parte del por qué el apóstol Pablo no estaba contento por cómo la iglesia de Corinto se jactaba de los ministros cristianos. Profundamente consternado, les volvió a escribir: “Que nadie se engañe. Si alguno de ustedes se cree sabio según la sabiduría de este mundo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque para Dios la sabiduría de este mundo es insensatez; pues escrito está: ‘Él atrapa a los sabios en sus propias trampas.’ Y en otra parte dice: ‘El Señor conoce los pensamientos de los sabios, y éstos son inútiles.’ Así que nadie debe vanagloriarse de los hombres...” (1 Corintios 3:18-21 RV).

Lo que Pablo decía es que si uno de nosotros pone a Cristo primero en su vida es considerado un insensato por las otras personas. Pues ellos confían en la sabiduría humana. Pero, la sabiduría humana es insensatez para Dios; pues Él ve cuán tontos somos cuando actuamos como ovejas estúpidas que se apartan del buen camino (Isaías 53:6). Las ovejas están consideradas como los animales más tontos. Ellos siguen todo aquél que parece ser un líder, ¡aunque esté disfrazado de lobo! Esto quiso Jesús decir cuando declaró: “cuidense de los falsos profetas, que vienen a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mateo 7:15 RV). ¡Jesucristo es tu verdadero Pastor!

Si tú has servido a Cristo en el pasado, pero has escuchado a los lobos balar, Él es quien irá en tu busca, toda la noche, si es necesario. Las espinas y los cardos son densos y afilados donde el buen fruto nunca crecerá (Mateo 7:16-17). Pero el Buen Pastor se herirá a sí mismo (Isaías 53:5) y recuerda que derramó su propia sangre por ti (1 Pedro 1:18-19). Él te seguirá buscando hasta encontrarte o los lobos destruirán toda esperanza de salvación en ti. Por eso Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, huye y abandona las ovejas cuando ve venir al lobo, y el lobo las arrebató y las dispersa. Al que es asalariado, no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor. Yo conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí, y yo conozco al Padre; y yo pongo mi vida por las ovejas” (Juan 10:11-15 RV). Y, ¿qué sucede cuando el Buen Pastor encuentra una de sus ovejas desobedientes? “...y cuando la encuentra, gozoso la pone sobre sus hombros, y al llegar a su casa reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: ‘¡Alegrése conmigo, porque he encontrado la oveja que se me había perdido!’” (Lucas 15:5-6 RV).

Muchos años atrás aprendí en no confiar en la sabiduría humana, sino más bien depender del Santo Espíritu, por medio de oraciones y suplicas a Dios. A menudo, cuando escuchaba la voz de los demás, las cosas no salían bien. Pero cuando iba a Dios Padre en oración (Mateo 6:9) y le pedía ayuda, confiando en Su Palabra, ¡todo salía mucho mejor! Recuerdo un año en que me llamaron como jurado. Fue en un momento en que estábamos mudándonos a nuestra oficina y tenía problemas con algunos de nuestros empleados. También, tenía algunas ansiedades personales por cosas que estaban pasando en ese momento. El primer día de servicio como jurado no me fue bien. Desafortunadamente, ¡el juez y los abogados me nombraron responsable del jurado! Ya estaba lidiando lo suficiente con problemas en mi oficina pero ahora otra nueva ansiedad llegó a mí. Me sentí con el resto del jurado como una evangelista en un casino. Los juegos de azar era uno de sus temas de conversación favoritos. Llegué a casa esa noche y pasé una hora en oración. Al siguiente día, ¡todo había cambiado! Todos nos llevamos bien. Cuando llegó el día de votar por la culpabilidad o inocencia del acusado, para mi sorpresa todos llegamos a la misma decisión. Estuve tan complacida que dije: “¡Aleluya!” “¿Aleluya?” repitió uno de los hombres en tono sorprendente. ¡Pero ya todo había acabado y todos quedamos muy contentos!

En otra ocasión, ni bien nos mudamos a nuestra casa, volví a confrontar una pequeña crisis en mi (Continúa En La Página cuatro)





vida. Octubre estaba a las puertas y cuatro eventos que iban a causarme ansiedad estaban a punto de ocurrir en ese mes. Iba a tener cirugía oral. Iba a ver a una nueva ginecóloga obstetra. Me acababan de llamar otra vez para ser jurado. Ahora, tenía que prepararme para la embestida del Halloween de padres acompañando a sus hijos a hacer el “trick or treat,” quienes cada año peregrinan en nuestro vecindario. Esto fue algo que nunca antes había experimentado; pues habíamos vivido en un área comercial en el segundo piso de una tienda. Ahora, teníamos una casa. No quise dejar de ser amigable con mis vecinos de no responder a la puerta. Pero, como cristiana sabía que no debería de participar en toda actividad endorsada por el demonio siendo este uno de sus días favoritos.

Halloween tiene sus raíces en la religión celtica, la cual existió en la era antigua de Inglaterra antes del advenimiento del cristianismo. Involucraba sacrificios humanos. Los druidas, líderes religiosos, iban a varias casas buscando humanos para sacrificarlos a sus ídolos célticos, a quienes llamaban dioses (Deuteronomio 32:17). En realidad, existe sólo un verdadero Dios (1 Timoteo 2:5). Pagar homenaje a cualquier entidad es totalmente aborrecedor para el Señor. La Escritura nos dice cuánto Dios se airó cuando los judíos empezaron a practicar esos rituales para los dioses paganos. Él dijo: “Porque mi ira es un fuego ardiente, y arderá hasta las profundidades del sepulcro; devorará la tierra y sus frutos, y consumirá los fundamentos de los montes. Amontonaré sobre ellos calamidades; lanzaré contra ellos mis saetas! El hambre, la fiebre y la peste los consumirán, y acabarán con ellos; también enviaré contra ellos colmillos de fieras y el veneno de serpientes de la tierra” (Deuteronomio 32:22-24 RV).

Simplemente, el enfrentar uno de estos eventos angustiosos ya me era lo suficiente atemorizante. Pero, al menos cuatro de ellos ya se aproximaban con velocidad. Sabía que necesitaba más que un consejo humano y que no sería capaz de manejar estas situaciones sin la ayuda de Dios. Entonces, oré sobre esto. “Voy a confiar en ti del todo” le dije al Señor. “Voy a darte este problema y pedirte que tú lo manejes por mí.” ¡Gracias a Dios, todo salió bien! El Señor respondió mi oración. La cirugía oral fue sencilla; pues el diente salió en pocos minutos con mínimo dolor. La nueva ginecóloga fue muy linda y me sentí muy cómoda al hablar con ella.

Alguien más fue nombrado encargado del jurado esta vez y, en realidad, me gustó servir. En cuanto al Halloween, el Señor me enseñó a hacer del día del demonio una oportunidad para hablar del Evangelio. Cuando los niños llegaron a la puerta, respondí dándoles caramelos y libros cristianos pintorescos llamados “Chick Tracts”. Los niños y adolescentes parecieron gustarles. Desde entonces han estado viniendo cada año para recibir un nuevo libro de estos. Les escuchó comentar: “Toma ese. Ya tuve este el año pasado y estuvo realmente muy bueno. Me llevaré este.” Así como la canción dice: ¡qué gozo es confiar en Jesús!”

Algunas personas que leen esto dirán probablemente: “Yo he orado por la ayuda de Dios muchas veces, pero El nunca responde mis oraciones.” ¡Bueno, quizá tú estás orando por las cosas equivocadas! Una doctora, quien se llamaba cristiana, una vez me pidió orar para que su hija fuera escogida para actuar en una novela. “¡No puedo hacerlo!” respondí. Después, empecé a citarle el versículo que dice: “No amen al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, es decir, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. El mundo y sus deseos pasan; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:15-17 RV). “Bueno, simplemente ora por ella” respondió la doctora.

El cristianismo es como una cuenta bancaria. Mientras más depositas en tu caminar con Dios, tanto más podrás retirar de ella. “No acumulen ustedes tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen, y donde

los ladrones minan y hurtan. Por el contrario, acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corroen, y donde los ladrones no minan ni hurtan. Pues donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Mateo 6:19-21 RV). Como Santiago lo dijo: “Si ustedes desean algo, y no lo obtienen, entonces matan. Si arden de envidia y no consiguen lo que desean, entonces discuten y luchan. Pero no obtienen lo que desean, porque no piden; y cuando piden algo, no lo reciben porque lo piden con malas intenciones, para gastarlo en sus propios placeres. ¡Ay, gente adúltera! ¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Todo aquel que quiera ser amigo del mundo, se declara enemigo de Dios” (Santiago 4:2-4 RV).

Santiago no está hablando sobre adulterio sexual. ¡Está escribiendo sobre adulterio contra Cristo! Pues, si tú eres cristiano, fuiste salvo por gracia (ver Efesios 2:8) estás espiritualmente casado con Cristo. Como Pablo dijo: “El celo que nuestro por ustedes proviene de Dios; ustedes son como una doncella pura, a la que he comprometido en matrimonio con un solo esposo, que es Cristo. Pero me temo que, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así también los sentidos de ustedes sean de alguna manera apartados de la sincera fidelidad a Cristo; porque si alguno llega predicando a un Jesús diferente del que les hemos predicado, o si ustedes reciben a otro espíritu diferente del que han recibido, u otro evangelio diferente del que han aceptado, ustedes lo toleran bien” (2 Corintios 2-4 RV).

Por favor, no me mal entiendan. No te estoy diciendo que nunca pidas consejos a tus líderes religiosos. Simplemente, te estoy diciendo que el consejo más importante del que deberías depender es el que viene cuando oras y suplicas a Dios (Salmos 118:5-7). Incluso, hombres de Dios pueden aconsejar mal si dependen de su propio consejo (1 Reyes 13:7-24). Mi madre una vez me contó del pastor de la enorme y solvente iglesia a la que había ella dejado de ir. Ella dijo que el pastor había predicado tanto sobre la prosperidad y de cómo Dios bendecía a la gente que daba a su iglesia una mujer de su congregación le preguntó: “Pastor, yo no tengo mucho dinero que dar. Tengo que pagar la hipoteca de mi casa. Pero, ¿debería yo dar el dinero a la iglesia en vez y confiar en que Dios proveerá el dinero de mi hipoteca?” El pastor le respondió con un sí. Mi madre dijo que, a consecuencia, la mujer perdió su casa y su esposo se divorció de ella. Es sobre esto que Judas escribió: “Éstos...comen pensando sólo en sí mismos... árboles otoñales que no dan fruto; carentes de raíces, se han secado y vuelto a secar” (Judas 1:12 RV).

La Fe es algo bueno (Hebreos 11:1,6) cuando Dios nos dice específicamente qué hacer y nosotros le obedecemos. Pero cuando se trata de algo tan importante como nuestro pago de casa, es sólo el Espíritu Santo quien tiene el derecho de decirnos no pagarla, pero confiando en Dios. ¿Quiere esto decir que un pastor no le puede decir a un miembro de su congregación que Dios le ha dicho que le dijera a hacer algo o no? No. Es el rol del ministro escuchar la Palabra de Dios, incluso en referencia con las vidas de personas específicas y hablarles sobre ello. No obstante, si realmente viene de Dios, ¡el Espíritu Santo lo confirmará en el corazón de la persona que lo recibe! El trabajo de un verdadero siervo o sierva de Dios es dirigirte hacia la puerta correcta. Tu líder religioso no es la puerta a Dios. ¡Cristo lo es! (Juan 10:9). El ministro justificado es el Portero (Juan 10:3) quien abre la Puerta y permite a la ovejita entrar en comunión con Dios. Él dirá: “Oremos juntos sobre esto.”

En resumen, “...Maldito el hombre que confía en otro hombre; que finca su fuerza en un ser humano, y aparta de MÍ su corazón. ...Pero bendito el hombre que confía en mí, que soy el SEÑOR, y que en mí pone su confianza. Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos; echa sus raíces junto a las corrientes, y no se da cuenta cuando llega el calor; sus hojas siempre están verdes, y en los años de sequía no se marchita ni deja de dar fruto” (Jeremías 17:5-8 RV). Entonces, “Confía en el SEÑOR de todo corazón...y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y ÉL enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5-6 RV).

